



**Puedes
confiar**

OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de la secretaria general del PP, María Dolores Cospedal

Convención Nacional del PP

Sevilla, 21 de enero de 2011



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Querido presidente, querido presidente fundador, querido presidente de honor, presidente del PP de Andalucía, amigas y amigos,

Hace hoy exactamente 3 años, es decir, el 21 de enero de 2008, las bolsas de todo el mundo sufrieron una de las peores jornadas de su historia.

Al igual que el resto de las plazas internacionales, las ventas tiñeron de rojo el mercado bursátil español. El Ibex 35 registró la mayor caída de su historia, y el índice general del mercado español sufrió el mayor crack desde 1991.

Aquella sesión de pánico bursátil pasó a la historia de los mercados como “el lunes negro”. La peor crisis financiera, económica, y social de las últimas décadas llamaba a nuestras puertas.

El entonces vicepresidente segundo y ministro de Economía, Pedro Solbes, se vio obligado ese mismo día a hacer declaraciones a los medios de comunicación para transmitir la versión del Gobierno sobre aquella jornada negra en nuestro mercado de valores.

Según un titular de agencia, las palabras textuales de Solbes fueron:

“No hay que exagerar con la crisis bursátil, porque la economía española está preparada”.

Las palabras de Solbes se enmarcaban en la línea de negación de la crisis, contra todas las evidencias.

Una semana antes, el 14 de enero de 2008, un diario escrito nacional había entrevistado al presidente del Gobierno. Las declaraciones que abrieron el periódico fueron:

“La crisis es una falacia, puro catastrofismo. Vamos a seguir creando empleo y teniendo superávit”. Fin de la cita.

Fue en aquella misma entrevista, cuando Zapatero se vanaglorió de haber superado en renta per cápita a Italia y cuando vaticinó que en 2013 superaríamos a nuestra vecina Francia.

Pero los hechos ya eran tozudos. Aquel mes de enero de 2008, el paro se incrementó en 132.000 personas, la primera vez en la historia de España que más de 100.000 personas se quedaban sin empleo en un solo mes. El desempleo alcanzaba a 2,2 millones de españoles.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

La entonces vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, exigió ese mismo día a los españoles “no hacer demasiado caso a los cantos apocalípticos de algunos sectores”, que pedían al Gobierno que admitiera la existencia de la crisis y que adoptara de forma urgente las medidas pertinentes para combatirla.

Tan sólo días después de que se conocieran aquellos datos, que darían paso a muchos meses consecutivos de destrucción de empleo, el Partido Socialista presentó su eslogan de campaña para las elecciones generales de 2008. Os acordaréis de él. El eslogan de campaña rezaba: “Por el pleno empleo”.

Como decía, han pasado exactamente 3 años de aquellos acontecimientos y aquellas declaraciones, que marcaron el inicio de la peor crisis económica y social de nuestra democracia.

La improvisación diaria ha sido, desde entonces, la tónica dominante en la gestión de la crisis por parte del Gobierno socialista. Han pasado, desde entonces, 1.000 días de improvisación permanente. Prácticamente, toda una legislatura.

A remolque de las circunstancias, el Gobierno socialista se quedó sin proyecto. Sin ideas, sin programa, sin saber qué hacer, se vio rápidamente superado por la magnitud histórica de los acontecimientos.

Porque, interpretando de forma equivocada la confianza que depositaron en él millones de españoles, el Gobierno socialista impidió que nuestro país diera lo mejor de sí mismo y, desde entonces, nunca llegó a estar a la altura del país que gobierna.

Para hacer frente a las dificultades, los españoles necesitábamos el mejor gobierno de la democracia y nos encontramos con el peor de todos ellos. Necesitábamos altura de miras y nos encontramos con un Gobierno que cerró los ojos a la realidad. Necesitábamos un Gobierno que sentara las bases de un nuevo modelo de desarrollo y marcara una dirección firme y un rumbo claro.

Descubrimos, por el contrario, 1.000 formas distintas de disimular, tapar, mentir, cada cual más errática, cada cual más retórica: brotes verdes, salidas sociales, conjunciones planetarias, luces al final de túneles, planes E, economías sostenibles, últimas curvas, y un largo y triste etcétera.

Todas ellas igualmente equivocadas, todas fallidas. Porque, no hay viento favorable para quien no sabe dónde va.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

La relación entre la gestión del Gobierno y el agravamiento de la crisis ha sido asumida por los ciudadanos como una relación de causa-efecto de consecuencias desoladoras. Todos los españoles las conocemos.

Más de dos millones de hombres y mujeres han perdido su trabajo, 660.000 en Andalucía y 130.000 en la provincia de Sevilla. Una tasa de paro que golpea al 20% de los españoles y al 28% de los andaluces. 4 de cada 10 jóvenes menores de 30 años en paro. Un modelo educativo inviable que nos sitúa sólo por delante de Malta y Turquía en niveles de fracaso escolar. 1,3 millones de familias con todos sus miembros en el paro.

Cientos de miles de pequeñas y medianas empresas desaparecidas y negocios de emprendedores disueltos, que son los que crean el 80% de los puestos de trabajo en España.

Restricción del crédito bancario, sin el que no hay creación de empleo, ni funcionamiento normal de la economía. Ruptura del marco de confianza, necesario para invertir y consumir.

Y todo ello con un gasto público incontrolable, un déficit público descontrolado y una deuda desorbitada.

Por no hablar de un modelo de Estado y de nación abierto a la discusión por quien tenía la obligación de hacerlo indiscutible. Consensos constitucionales rotos por quien tenía el mandato de hacerlos incuestionables.

Descrédito internacional del Gobierno. Hundimiento en todos los indicadores de riqueza y competitividad.

Y, al final, y ahora, recelos de los mercados, una economía intervenida y tutelada. Recortes sociales injustos, subidas de impuestos injustificadas y justificaciones pintorescas sobre una gestión injustificable.

En estos 3 años de crisis, la labor puesta en marcha por el Gobierno hasta el día de hoy se limita a 2 llamadas medias-reformas. La primera es una reforma incompleta del mercado laboral, criticada tanto por sindicatos y empresarios y en la que fueron rechazadas, por el Gobierno, las 70 aportaciones presentadas por el Partido Popular.

La segunda es una reestructuración inconclusa del sistema financiero, que el Partido Popular ha apoyado desde junio de 2009.

¿Cuál es el resultado?: Hoy estamos en la contrarreforma de las reformas.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

El resto son buenas intenciones sobre medidas que llegan tarde. Reformas que se abordan sin convicción y sin convencimiento por parte de un Gobierno de proclamas voluntaristas y ninguna voluntad reformista.

Son medidas impuestas a un Gobierno que cambia constantemente de principios en función de las circunstancias. Que hoy dice una cosa y al día siguiente la contraria, en función del interlocutor.

Desde el pasado 12 de mayo de 2010, apenas unos días después de que Zapatero rechazara la mano tendida de nuestro presidente, Mariano Rajoy, en aquel encuentro de la Moncloa, donde Rodríguez Zapatero dijo que no había que hacer nada, esta legislatura vive en estado de prórroga.

Es el tiempo de descuento de un Gobierno de descrédito. Con él se irá la peor legislatura de la democracia, una legislatura perdida para todos los españoles. Ésa es su herencia. Ése es su legado.

Sin embargo, amigas y amigos,

Nuestro país es un éxito colectivo. Y las virtudes de los españoles se elevan muy por encima de los defectos del peor de los gobernantes.

Porque 3 años de dificultades, por muy graves que sean, no pueden ocultar 30 años de crecimiento, conseguido gracias al trabajo y al esfuerzo de todos los españoles.

Nuestras capacidades siguen siendo las mismas que llevaron a nuestro país a protagonizar el "milagro español" durante los 8 años de Gobierno del Partido Popular.

Un milagro cuyo mayor exponente son 5 millones de puestos de trabajo, pero que guarda otros logros como la entrada en el euro y la convergencia, en todos los indicadores de desarrollo, con los países de nuestro entorno.

Esas capacidades que nos llevaron a cotas inimaginables 30 años antes, continúan vigentes, completamente intactas.

Y serán esas capacidades las que convertirán a esta crisis, hoy aparentemente indomable, en un pie de página en el relato de nuestro desarrollo.

Porque de esta crisis saldremos reforzados, ¡que a nadie le quepa duda!, porque hemos demostrado, una y mil veces, que siempre aprovechamos las oportunidades escondidas en cualquier dificultad.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Pero la superación de los problemas requiere la voluntad y la determinación de hacerles frente por parte de un Gobierno que sepa alinear sus fuerzas con nuestra voluntad colectiva de mirar hacia adelante y de dar lo mejor de nosotros mismos.

Requiere un proyecto de renovación nacional, abierto a todos los ciudadanos y abanderado por un Gobierno ejemplar. Que recupere los valores del esfuerzo y del trabajo. Un Gobierno mejor que trabaje por una sociedad mejor y más abierta. Una alternativa que marque un rumbo claro, que proteja el interés general, que cuide de los más débiles y que sitúe al ciudadano en el vértice de la pirámide de sus prioridades.

Este proyecto, amigos y amigas, lo encarna el Partido Popular. Este proyecto lo lidera nuestro presidente, Mariano Rajoy.

Es un proyecto que entiende que todas las administraciones deben cumplir siempre con el ejemplo de austeridad, y sobre todo en estos tiempos difíciles en que todos los españoles se han visto obligados a apretarse el cinturón.

Debemos hacer más y mejor con menos. Ésa podría ser la mejor definición de la eficacia y la eficiencia que debe imperar en la gestión de nuestros asuntos públicos y, particularmente, de los recursos públicos.

Es el nuestro un proyecto que empieza por garantizar la seguridad institucional y jurídica en nuestro país. Por no poner en duda cada 4 años nuestro modelo de Estado, porque lo tenemos muy claro. Por no admitir ataques a nuestra arquitectura constitucional.

Por recuperar la credibilidad de las instituciones. Por devolver a los organismos reguladores la credibilidad que el Gobierno les ha arrebatado, y trasladar confianza dentro y fuera de España sobre las capacidades de nuestro país.

Queridos amigos,

En el Partido Popular estamos comprometidos con nuestro Estado Autonómico. Creemos en él. Y hemos apostado por él.

Pero, una cosa es el compromiso con la organización territorial que todos nos dimos, y otra muy distinta es considerar que la filosofía del gasto es la consecuencia inevitable de esa misma organización territorial. Nada más lejos de la realidad.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

La proliferación de organismos redundantes, la superposición de competencias a todos los niveles, la selva regulatoria, la creación de barreras interiores en todos los ámbitos, la hipertrofia normativa y el descontrol del gasto no sólo van en contra de la racionalidad económica, el desarrollo eficiente del mercado y nuestra competitividad como país, sino también de los principios de eficacia y eficiencia consagrados en la Constitución.

Descentralización ha de ser sinónimo de austeridad. Hoy mejor que mañana. Debemos recuperar una ley de estabilidad presupuestaria que fije techos de gasto y endeudamiento para el Gobierno de la Nación, Comunidades Autónomas y ayuntamientos, la que eliminó el Gobierno socialista.

Descentralización debe ser sinónimo también de simplificación. Acabar con el marasmo regulatorio y reducir el número de ventanillas que pululan por toda nuestra geografía es de pura lógica para el normal funcionamiento de una economía como la española. Toda esa madeja burocrática es como una horca en el cuello de nuestra sociedad civil y de nuestro tejido empresarial.

Son fronteras invisibles que fragmentan la unidad de mercado, vulneran la seguridad jurídica y lastran nuestra competitividad. Eso hay que cambiarlo.

Lo reclaman los empresarios nacionales, nos lo ruegan los inversores extranjeros, y nos lo exigen los emprendedores que se ven obligados a sortear mil trámites y pedir mil permisos para montar un pequeño negocio.

Hacer más y mejor con menos. Yo soy castellano-manchega. En mi tierra, tenemos un organismo público por cada 20.000 habitantes. Aquí, en Andalucía, hay 350 entes. En el conjunto de España, tenemos casi 4.000 empresas públicas y entes públicos fundacionales.

Tenemos todo un vergel administrativo para todos los gustos y de todos los colores: organismos autónomos, entidades públicas empresariales, agencias estatales, fundaciones públicas, sociedades de capital público y organismos especializados.

Debemos podar esa selva administrativa. Debemos poner a dieta la administración institucional.

Para hacer las reformas destinadas a hacer viable el estado autonómico es imprescindible ordenarlo y racionalizarlo.

No obstante, hay que aclarar una cosa. Se achacan muchos males de la deuda y del déficit de España a las Comunidades Autónomas y a los ayuntamientos. Hay una parte de verdad en ello, pero no es toda la verdad.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

El señor Zapatero pone ahora el punto de mira en todas las administraciones menos en la que depende de él, la administración general del Estado, para que los ciudadanos olviden que es él quien dirige el mayor foco de derroche, deuda y déficit de toda España.

Los datos son elocuentes. Según los últimos conocidos, la deuda de todas las administraciones asciende a 611.000 millones de euros, el 57,7% del PIB. Más del 76% de toda esta deuda corresponde a la administración general del Estado, algo más del 17% a las Comunidades Autónomas y el 6% a los ayuntamientos. El mayor despilfarrador no es otro que el señor Rodríguez Zapatero.

Austeridad, disciplina presupuestaria y control de gastos son un comienzo necesario pero no suficiente. España necesita crecimiento económico y empleo. Necesitamos otra política económica.

Necesitamos a los trabajadores en sus puestos de trabajo. Necesitamos consumidores que consuman. Comercios que vendan. Empresarios que contraten. Inversores que inviertan. Bancos y cajas que den créditos. Y necesitamos un Gobierno que genere confianza. Porque si no hay confianza, no es posible todo lo demás. Y, para ello, necesitamos un auténtico plan que contenga las reformas que España necesita.

Reformas urgentes, perentorias y a corto plazo, y también otras que fijen unas bases sólidas en el largo plazo. Porque esas reformas son estructurales y funcionan en el medio y largo plazo, pero su mera aplicación crea un marco de confianza con carácter inmediato.

Todas estas reformas nacen de hacer de la persona el centro de la acción política. Por eso, abarcan toda su vida: desde la educación hasta la jubilación. De su vida laboral al entorno de protección social que garantiza su bienestar.

Si la universalización de la educación fue uno de nuestros mayores logros en las últimas décadas del siglo XX, la calidad de la misma debe serlo en la segunda década del siglo XXI. Porque de ello no sólo depende la plenitud de la vida de nuestros jóvenes, sino también la competitividad de nuestro país en un mundo cada vez más exigente.

Queremos jóvenes de largas miras, de altos vuelos, de anchos horizontes. El futuro de España les necesita, como ellos necesitan que España les dé un futuro. Un modelo educativo libre, cohesionado y de calidad, que prime el esfuerzo, el mérito y la superación, es el nexo de unión entre el éxito personal y un país de éxito.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Necesitamos un modelo educativo vertebrado, que garantice la igualdad de oportunidades en toda España, que establezca unos mínimos de conocimientos comunes para nuestros jóvenes y que garantice el conocimiento y el orgullo de nuestra historia y nuestra lengua común.

Queremos que los jóvenes sevillanos sepan que la taifa de Sevilla llamó a los almorávides para defenderse de los ataques del rey Alfonso VI desde la reconquistada Toledo. Queremos que los jóvenes de toda España sepan que hay un río en España que primero fue Tharsis y luego fue Betis, antes de ser llamado Guadalquivir.

Que sepan que un joven de Fuente Vaqueros escribió con poco más de 30 años "Poeta en Nueva York". Que conozcan el duelo literario entre Góngora y Quevedo.

Que sepan que Historia de una Escalera es de Buero Vallejo y que el Arcipreste de Hita escribió el Libro del Buen Amor.

Nuestros jóvenes deben acceder al mercado laboral con plenas garantías. Un mercado laboral, por cierto, que facilite la creación de empleo y que permita que la relación laboral entre trabajador y empresario no venga impuesta al milímetro por negociaciones colectivas.

Si combinamos un mercado laboral generador de empleo con un marco fiscal que apoye al autónomo y al pequeño y mediano empresario, que es el que crea empleo en España, nos iremos acercando más a la fórmula de éxito. Y mucho más, si le sumamos medidas liberalizadoras en mercado regulados y servicios comerciales, que generen libre competencia y mayor competitividad a nuestro modelo productivo.

La protección de los colectivos más débiles está en el frontispicio de nuestro ideario.

Es necesario garantizar una cartera mínima de servicios sanitarios en toda España para que un ciudadano de Lugo tenga el mismo derecho a que le den una prestación sanitaria que otro ciudadano de Jaén. Para ello, también es necesario pensar que la colaboración entre Comunidades Autónomas, y no la imposición de barreras entre ellas, debe ser una marca de funcionamiento de nuestro Estado autonómico.

Todo está relacionado. La calidad de los servicios públicos es directamente proporcional a la eficiencia en la gestión de los recursos públicos. La sostenibilidad de nuestro sistema de pensiones guarda relación directa con el mayor número de gente trabajando. No es simple, pero es sencillo.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Querido presidente, amigas y amigos.

Empecé citando una fecha: el 21 de enero de 2008. Desde antes incluso, el Partido Popular dijo la verdad a los ciudadanos sobre lo que se nos venía encima. Como siempre hemos hecho, les contamos en todo momento la verdad.

Como siempre también durante este tiempo, nuestro partido ha hecho frente con entereza a los ataques y la adversidad. Hemos permanecido unidos y siempre hemos defendido aquello en lo que creemos, con nuestro presidente, Mariano Rajoy, al frente.

Alcaldes, concejales, presidentes provinciales, autonómicos y de Comunidades Autónomas, diputados y senadores, todos los aquí presentes tenemos una gran responsabilidad: devolver a la política las letras mayúsculas, ofrecer lo mejor de nosotros mismos y demostrar que la vocación de servicio público es nuestra seña de identidad, que así lo ha sido siempre y que así lo seguirá siendo.

Estamos orgullosos de que, desde el año 2008, venimos recibiendo un inagotable caudal de confianza de la sociedad española.

Ganamos las elecciones de la Comunidad gallega y las elecciones al Parlamento Europeo, y cosechamos magníficos resultados en Cataluña y País Vasco, donde hemos protagonizado un cambio político, que es una de las mejores cosas que han ocurrido en nuestra democracia.

Somos un partido que se define por la defensa de la libertad. Es una defensa innegociable, porque no se negocia con los enemigos de la libertad. Los españoles pueden estar tranquilos, porque no admitiremos que los terroristas de ETA se presenten a las elecciones.

El único destino de la banda es la entrega de las armas, su disolución definitiva e incondicional y el perdón a las víctimas. No hay buenos y malos entre los terroristas, por eso tiene que haber vencedores y vencidos.

Somos un partido que, a pesar de los vetos del Gobierno socialista, no ha dejado de presentar propuestas y formular alternativas. Propusimos reformas. Tendimos puentes. Abrimos la mano al Gobierno para apoyarle en todo aquello orientado al interés general. Pero, como las personas, hay



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Gobiernos que no aprenden nunca, porque todo lo comprenden demasiado tarde.

En definitiva, somos el único partido nacional que hay en España. El único que, por encima de todo, defiende el interés general de los españoles y de nuestro país. El único que cree que, sin la unión y la fortaleza que le da su pluralidad, España no sería España. Y el único que, en estos años, ha sido el garante de nuestro modelo constitucional.

El Partido que no ha apoyado la política de separación y división entre españoles, de despilfarro y engaño de Rodríguez Zapatero. Por eso hoy los ciudadanos saben que hay una alternativa. Otra forma de gobernar.

Podemos estar orgullosos. Porque todo esto es gracias a los que estáis aquí y a los que no han podido venir. Gracias a todos los hombres y mujeres del Partido Popular en todos los rincones de España, hoy somos la alternativa.

Una gran mayoría de españoles quiere que el Partido Popular vuelva a tomar las riendas de nuestros destinos colectivos.

Todos los días, vemos aumentar esa confianza. Pero aún falta mucho por hacer. Quedan 4 meses para las elecciones autonómicas y locales. Es poco tiempo, pero ya hemos recorrido buena parte del camino.

Esta convención, que hoy inauguramos, es una oportunidad única para seguir construyendo nuestra alternativa, codo con codo con la sociedad sevillana y andaluza y española.

Hoy en Sevilla, ayer en Barcelona; hoy en Andalucía, mañana en Castilla-La Mancha, pedimos a los españoles un gran respaldo para emprender juntos un proyecto de renovación nacional.

Es un reto apasionante, que no pide credenciales para formar parte de él. Que busca los puntos de unión por encima de cualquier diferencia.

Es un desafío colectivo, que no mira a izquierdas ni a derechas, porque incumbe a 46 millones de personas que quieren trabajar por un futuro mejor para sí mismos, para sus familias, sus vecinos, sus conciudadanos y su nación.

Pensemos en grande. Miremos lejos. Nos lo debemos a nosotros mismos. Se lo debemos a nuestro país.



Puedes confiar

OFICINA DE INFORMACIÓN

Por eso, ahora estamos preparados para aceptar el reto que los españoles nos demandan, y podemos hacerlo porque tenemos un gran presidente, Mariano Rajoy.

Querido presidente, es para todos nosotros un privilegio poder trabajar a tu lado y a tus órdenes. Representas la credibilidad, la solvencia, el rigor, la experiencia, el trabajo, la altura de miras y el sentido de Estado. Representas lo que España necesita, por eso eres el presidente que los españoles necesitamos. Por eso serás muy pronto el presidente de todos los españoles.

Muchas gracias.